

El problema de Clinton con los Latinos.

UNION-TRIBUNE

20 de febrero, 2008.



Los Clinton han demostrado durante estas elecciones primarias una habilidad para construir puentes para con los grupos minoritarios sólo para luego estallarlas.

Después de enajenar a los Afro- Americanos, la Senadora Hillary Clinton y ex Presidente Bill Clinton están resultando infractores de los ideales de igualdad de oportunidad al irritar a partes de la comunidad Latino al ser divisivos, condescendientes y por su afán de buscar chivos expiatorios.

Luego, para cubrirse las espaldas, presentan a Latinos importantes para que le aseguren a la multitud que los Clinton siempre han luchado por ellos. Recientemente, Dolores Huerta, quien es una co-fundadora del Sindicato de Trabajadores Agrícolas Unidos junto con César Chávez, ha estado haciendo campaña para Hillary Clinton en el Suroeste. Pintando a Barack Obama como alguien quien acaba de descubrir a los Latinos, Huerta le asegura a las multitudes que Hillary “no ha llegado tarde” (respecto a este tema de debate) en esta elección y que la ex primera dama “ha estado abogando por nosotros durante 35 años” desde que trabajó registrando a votantes Hispanos en Texas cuando Clinton recién se había graduado de la Escuela de Leyes de Yale.

Eso es exagerar un poco, Dolores. ¿Hillary Clinton ha estado luchando a favor de los Latinos durante 35 años? Eso incluye esos años en Arkansas, que – en las décadas de 1970 y 1980, cuando los Clinton vivían ahí- era hogar de muy pocos Latinos. E incluye los ocho años cuando el esposo de Hillary era presidente; activistas políticos Hispanos dicen que no pueden recordar una sola iniciativa que originó en su oficina que estuviera enfocado específicamente a los Latinos. Incluye su estancia en el Senado donde – una vez más- Latinos en Nueva York y alrededor del país no pueden mencionar una sola propuesta de ley, debate o junta de comité involucrando Latinos donde Clinton tomó la iniciativa.

Cuando alguno de estos Latinos prominentes responden por Clinton, ninguno de los que está reportando sobre estos espectáculos hace la pregunta obvia: Si los Clinton realmente han estado ahí para apoyar a los Latinos durante tantos años, ¿por qué necesitan que alguien hable por ellos? ¿La comunidad Latina no debería conocerlos lo suficiente como para que puedan brincarse los intermediarios?

Tal vez algunos Latinos conocen a los Clinton demasiado bien. Y tal vez esa es otra razón por la cual necesitan garantías. Tal vez se acuerdan de Bill Clinton como un presidente que usualmente vio las relaciones raciales en blanco y negro aun cuando el país se volvía multicolor. O tal vez no lo han perdonado por firmar una ley de inmigración en 1996 que era tan anti-extranjeros que excluyó aun a los inmigrantes legales de recibir asistencia pública. O tal vez les está costando trabajo seguirle el paso a Hillary en cuanto a sus posiciones cambiantes sobre el asunto de inmigración; un minuto, le está diciendo a una audiencia predominantemente Hispánica en Nevada que “ninguna mujer es ilegal” y el siguiente, le está

diciendo a una audiencia predominantemente no-Hispana en Carolina del Sur que “cualquiera que haya cometido un crimen en este país o en el país de donde provienen tiene que ser deportado inmediatamente, sin algún procedimiento legal.”

Ahora los Latinos tienen una nueva disputa con Hillary, hasta hace poco, Patti Solis Doyle era la directora de campaña en la búsqueda de Hillary Clinton de la presidencia y – como lo señalaron los de la campaña y los Demócratas Latinos rápidamente – la primera Latina en liderar una campaña presidencial. Ahora Solis Doyle no tiene trabajo, al haberse retirado después de la falta de brillo de Hillary en su desempeño en Súper Martes. Siempre leal, Solis Doyle insiste que el salirse de la campaña fue su decisión.

Pero algunos de los Latinos con los que he hablado no se lo están creyendo. Piensan que fue obligada a retirarse del trabajo y no están contentos. Ven a Solis Doyle como alguien a quien le están atribuyendo la culpa por una campaña que se está saliendo de control debido a los fracasos y errores de otros, incluyendo Bill Clinton. No ayuda que la campaña de

Clinton ha intentado manchar la reputación de Solis Doyle al retratar su liderazgo como un problema que se ha corregido. Personas involucradas en la campaña le han dicho a los reporteros que Solis Doyle no era una buena directora de campaña y que parecía como si nadie estuviera conduciendo el barco.

Claro, muchos Latinos probablemente no han oído de Patti Solis Doyle. Pero las malas noticias para la campaña de Clinton es que aquellos que sí han oído de ella son las mismas personas a quienes la campaña hizo mucho hincapié en el nombramiento de Solis Doyle. Entonces, mientras que la campaña podría no pagar un precio por correrla, tampoco es probable que obtenga el beneficio que pudo haber obtenido si ella se hubiera quedado

Es justo. Y, entre toda la condescendencia y el espectáculo que acompañan las elecciones presidenciales, lo único que la mayoría de los Latinos quieren, es ser tratados de manera justa. Y tal vez con un poco de respeto. No queda claro que los Clinton entiendan esto.